

MENSAJE 11 7. MAYO. 2015

Una nube de Poder y Gloria¹ se ceñirá sobre vosotros, es el Hijo del hombre que llega a regir la Tierra².

No temáis, todo se ha de cumplir, hasta la última tilde se cumplirá³, todo está por cumplir, aguardad Mi llegada con paz y gozo, con cánticos y alegría porque el Hijo del hombre lo que prometió lo cumplirá: os llevaré Conmigo al Reino de Mi Padre, allí os he preparado una estancia⁴ de Amor y de Paz, de justicia y libertad, reservada para los que cumplen Mi Voluntad.

Yo os amo Mis queridos hijos pero habéis cerrado vuestros oídos a mi dulce y Santo Amor, os vais detrás de todos los que os hablan de amor, de paz y libertad y los creéis pero a Mí, a vuestro Buen Pastor⁵, no le creéis. ¿Dónde hallaré un alma bien dispuesta que acoja Mi Amor? ¿Dónde está esa alma que se abra a mi gracia? Yo la busco sin parar, día y noche pero no la encuentro, todos os reserváis algo para vosotros, todos queréis un puesto de honor en Mi Gloria. ¿Dónde esta esa alma humilde y abandonada a Mi Santo Espíritu que no quiera nada más que Mi Amor y Mi Gloria? Yo la busco sin parar día y noche para que me consuele de Mi dolor, de Mi inmenso dolor por un mundo que me ha vuelto la espalda, que ha cerrado su oído a la voz de Su Señor, a la voz de Aquel que murió por él en la Cruz, a la voz de aquel que clama en el desierto⁶: preparad los caminos del Señor, allanad sus senderos porque viene el Hijo de Dios a la

¹ Mc 13, 26 ; Ap 1, 7

² Sal 96, 13 ; Sal 98, 9

³ Mt 5, 18

⁴ Jn 14, 2

⁵ Sal 23 ; Jn 10, 11 ; I Pe 5, 4 ; I Pe 2, 25

⁶ Is 40, 3 ; Lc 3, 4

Tierra e implantará un Reino de amor y de Justicia, de paz y libertad⁷. Basta ya de tanta opresión, de tanto terror, de tanto odio, de tanta maldad.

¿Por qué, hijos? ¿Por qué no os amáis? ¿Por qué no os perdonáis⁸? ¿Por qué no me miráis en la Cruz? Cuántas familias divididas, cuántos amigos enemistados, cuánto dolor en vuestro corazón, porque no perdonáis, porque no tendéis vuestra mano al hermano, al que Yo puse a vuestro lado para que encontraseis en él paz y bien, amor y alegría. Se volvió el hermano contra el hermano, el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, pero no por Mi causa, sino por vuestra causa. Cuánto dolor, cuánto miedo entre vosotros, sois como alimañas que os herís sin parar unos a otros. ¿Por qué no os amáis? ¿Por qué no preparáis el camino al Señor, llevando vosotros la paz a vuestras familias, a vuestros vecinos y amigos, compañeros y a todo aquel que os encontréis en el camino? En eso reconocerán que sois Míos, Mis hijos amados, en que os amáis unos a otros como Yo os he amado⁹. Ya lo sabíais me diréis, pero entonces ¿Por qué no os ponéis a hacerlo? ¿Por qué no llamáis hoy a aquel con el que no os habláis?, con aquel al que no perdonáis, con aquel que os ha hecho sufrir pero que en Mi Nombre podéis perdonar porque Yo lo puedo todo¹⁰. Recordad Mis palabras en la Cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”¹¹. ¿Por qué no pensáis que no supieron lo que os hacían? Abrid vuestro corazón al amor y al perdón, hoy, hijos, hoy, no lo dejéis para mañana, para que cuando venga el Hijo del hombre no encuentre odios ni rencores en vuestros corazones. Sed valientes y fuertes en perdonar, en dar vosotros el primer paso, no esperéis que lo den los demás, dadlo vosotros. ¿A quién odias hoy en tu corazón? ¿A quién no quieres ver hoy en tu vida?

⁷ Rom 14, 17

⁸ Mt 18, 21-22

⁹ Jn 13, 34-35

¹⁰ Gén 17, 1

¹¹ Lc 23, 34

A ese debes amar y perdonar y rezar¹² por él y llamar a la puerta de su corazón con humildad, con valor y si no te abre mírame a Mí después, que estoy pendiente de ti y dime: “Señor, no me abre” Yo te abrazaré y consolaré y te daré un amor como no puedes imaginar y te resarciré de todo el amor que no encontraste, porque Mi Padre os insta hoy al perdón, al perdón en el corazón, al perdón en vuestras vidas, a vivir el perdón, no en abstracto, en tu vida, dando pasos que manifiesten el perdón hoy en tu vida, no te contentes con decir: “Si yo he perdonado”, ¡Mueve tu vida en esa dirección, que se note, que se vea que estás perdonando, que sea un acto de amor, no sólo un pensamiento! Haz un favor a quien un día te lo negó, da una sonrisa a quien sólo te mira con rencor, da tu mano a quien te la negó, en eso reconocerán todos que eres Mío, que eres un sarmiento de Mi Vid¹³, que estás unido a Mí, que la savia de Mi Sangre corre por ti y te vivifica, no valen vuestros pensamientos buenos si no hay acción que los reafirmen, que lo prueben, que lo lleven a la práctica, no vale sólo con pensar hay que ejecutar, no se puede perdonar y después no hablar, no sonreír, no rezar, no hacer favores a esas personas que han herido vuestro corazón.

Al que te pide la túnica dásela¹⁴, no se la niegues, no viváis como si todo fuera vuestro y no de los demás, comparte con todos los que te necesitan¹⁵.

Debéis prepararos para Mi llegada, debéis preparar vuestro corazón, no estéis pendiente sólo de cosas espectaculares y estad pendiente de vuestro corazón, de vuestra alma, porque allí ocurrirá mi primera llegada, vuelta a este mundo, allí me veréis, allí tengo una cita con vosotros y ¿Qué veré? ¿Qué me encontraré? Leed estas palabras en el silencio de vuestro corazón y sed sinceros con vosotros mismos ante Mí. Habrá grandes signos

¹² Mt 5, 44 ; Lc 6, 28

¹³ Jn 15, 5

¹⁴ Mt 5, 40-42 ; Lc 6, 29-35

¹⁵ Lc 3, 11

en el cielo¹⁶ que manifestarán Mi llegada, Mi vuelta a vosotros pero antes os espero en vuestro corazón, allí me reuniré con vosotros y ¿Qué me mostraréis?

No os preocupéis por el qué dirán, haced un esfuerzo hijos que os lo estoy pidiendo como un mendigo a vuestra puerta, es la hora de preparar vuestras vidas a Mi llegada y ¿Qué encontraré? Poneos hoy en marcha, haced oración, recogeos en el silencio de vuestro interior y ved en él qué debéis preparar para Mi llegada, qué debéis cambiar, qué debéis hacer. ¡Hijos! la salvación de vuestras almas está en un momento decisivo, no os alarméis pero trabajad y haced con vuestro cariño y aviso que los demás también se preparen; si os anuncian la llegada de alguien ante quien debéis comparecer, ¿Qué hacéis? Os preparáis, pues debéis comparecer ante Mí Misericordia y Mi Justicia, preparad vuestra vida que llevo a este mundo perdido y sin rumbo, donde el odio y el egoísmo reinan, pero llevo, hijos, y se acabará toda opresión.

Es tarde, el día se acerca, el día de Justicia y de Luz, el día de Gloria, pero antes debéis padecer todo el mal que hay sobre esta tierra de pecado, donde habita el mal como nunca, ante la mirada impasible de todo poder civil, militar, y también, hijos, a veces eclesiástico, Mis pastores no os ayudan en tantos y tantos casos, no os ayudan a luchar contra el mal, están impasibles. No la fuerza, No el poder sin justicia, pero Sí el grito de Paz y el trabajo de vuestra vida arando en campos hostiles para encontrar un lugar donde pueda haber cosecha, la cosecha del amor que sembréis en la paz, que pongáis sobre esta tierra, dará fruto, pero confiad en Mí, Yo nunca os abandonaré¹⁷ en vuestros trabajos.

No os escandalicéis del mal pero no os acomodéis a él, no os acostumbréis a él, es el peligro de este mundo ciego y perdido, se ha

¹⁶ Lc 21, 11

¹⁷ Heb 13, 5 ; Mt 28, 21

acostumbrado al mal, a vivir en él cómodamente, a reír en él, a comer en él, a festejar en él. No hijos, no os acostumbréis a vivir en el mal. Vosotros sois llamados a vivir en plenitud el Bien y la Gracia, no viváis cómodamente entre tanto mal, luchad contra él, con las armas del Espíritu Santo¹⁸, Él tiene poder sobre la Tierra, un infinito poder y no lo utilizáis, está dormido en vosotros.

Es la hora de la Paz porque vengo, es la hora del Amor porque vengo, cuánto habláis de Mi llegada pero ¿Quién prepara su corazón con seriedad y con rigor? No hijos, No, hablad menos y trabajad, seriamente, más, en vuestra propia conversión. ¿De qué sirve que habléis del día de Mi llegada si dejáis, abandonáis vuestra vida en las manos del enemigo haciendo vuestra santa voluntad en todo y viviendo como si Mi llegada fuera algo espectacular? ¡NO! es en vuestro corazón donde me debéis esperar, no os regañó hijos, os amo y estoy pendiente de vosotros, no descuidéis vuestra conversión, no viváis como si sólo dependiera de los astros¹⁹ Mi llegada, preparad vuestro corazón al Señor de vuestra vida, que llega, preparad²⁰ vuestra vida, tomadlo en serio, escuchad este aviso: es inminente Mi llegada a este mundo. Las estrellas se tambalearán, la luna enrojecerá, el sol se apagará²¹, todo esto ocurrirá con persecución²² y asesinatos, dolor y terror, espanto y crueldad; pero no os preocupéis tanto de todo esto como de preparar vuestro corazón. Si vuestro corazón está preparado, como os he dicho que lo hagáis, todo lo anterior lo viviréis en paz y hasta con alegría, lo que no podáis resistir Yo estaré con vosotros y no os preocupará tanto morir. Temed al que puede perder vuestra alma²³. Nada sucederá sin mi permiso y todo será conducido para el bien. Nada os

¹⁸ Jn 14, 26 ; I Cor 12, 4-11

¹⁹ Jl 3, 3-4 ; Ap 6, 12-13

²⁰ A partir de este momento sentí cómo el Señor iba mucho más despacio en su dictado y además me introdujo en un recogimiento mayor.

²¹ Jl 3, 3-4 ; Heh 2, 19-21 ; Ap 6, 12-13

²² 2 Tim 3, 1-5 ; Jn 15, 20

²³ Mt 10, 28 ; Lc 12, 5

inquieta, Yo estoy con vosotros. Mi Padre os mira desde el Cielo como un padre amoroso y preocupado por sus hijos.

Escuchad Mi Voz y os salvaréis, cogeos fuertemente de la mano de Mi Madre, los ángeles os ayudarán.

Es tiempo de vivir la gracia que derramo en vuestros corazones, con valentía y coraje. Ayudadme a salvar a vuestros hermanos, rezad unos por otros.

Esta vida llega a su final y os espera una vida nueva²⁴ en Mí.

¿Cómo deciros cuánto os amo²⁵, cómo deciros que Mis lágrimas son por vosotros? Hacedme caso hijos, escuchad estas palabras, rezad por quien las escribe con infinito amor pues Yo estoy en ella.

No os olvidéis de rezar por el Papa, lo necesita mucho pues su Calvario empieza.

Rezad por los lugares de las apariciones de Mi Madre, pues serán lugares especialmente atacados; el demonio persigue acabar con todo lo Santo para dejaros sin horizonte y perderos.

Rechazad el espíritu de incredulidad cada día en vuestro corazón, en Mi Santo Nombre no le permitáis habitar en vosotros, pues no os dejará creer en Mis señales, en las señales que os envío para prepararos.

Es tiempo de vivir no de morir.

Todo se acaba, encended vuestras lámparas²⁶, vigilad que no se apaguen, no tendréis tiempo de prepararlas²⁷ cuando los acontecimientos se sucedan rápidamente.

Confesad vuestras culpas y arrepentíos de todo corazón de vuestros pecados; un día os alegrareis de obedecer Mis mandatos.

²⁴ Ap 21, 1

²⁵ Jn 3, 16

²⁶ Lc 12, 35

²⁷ Mt 25, 1-13

¿Cuánto falta para la inminencia de Mi llegada? ¿Cuánto falta para que todo esto ocurra? Está en las Manos de Mi Padre Santo²⁸, El que todo lo ve, todo lo escruta, todo está en Él. Vosotros preparad vuestra vida para que esté ante Mí, ese día será glorioso para este mundo.

Todo acabará, el mal será exterminado de la faz de la Tierra, pero antes debe ser exterminado de vuestros corazones por vuestro trabajo ayudando a mi Gracia en vosotros.

No es tiempo de reír, sino de penitencia, una penitencia alegre y gozosa en el Hijo del hombre; vuestras lágrimas serán enjugadas²⁹ por Mis Manos y vuestros ojos se perderán en los Míos cuando Yo, Jesús, esté ante vosotros; preparaos para ese día, ya viene, ya está aquí.

No os olvidéis de Mi en el Sagrario, decid la oración³⁰ que os hice llegar por mi sierva Isabel, decidla de día y de noche, me conforta y os une a Mí: encuentro consuelo y alegría y compañía.

Os quiero, os amo hijos, os amo hijos, os amo mis queridos niños, sed pobres y pequeños, mirad mi Santo Corazón, desead uniros a Mí; todo se acaba; perdonaos unos a otros, para que Mi Padre pueda perdonar todos vuestros pecados³¹. Haced real el perdón, no lo olvidéis, con actos concretos. Hijos, hijos de Mi Alma, os necesito para la lucha final; es tiempo de perdón. Aleluya.

Haced el esfuerzo supremo de amaros unos a otros³², a todos los hombres sobre la faz de la tierra; sólo el amor podrá cambiar la suerte de este mundo. Pero ¿dónde encontraré un alma dispuesta a amar sin medida, sin límite por amor a Mí?

²⁸ Mt 24, 36 ; Mc 13, 32

²⁹ Ap 21, 4

³⁰ **ORACIÓN:** "OH JESÚS MÍO, ME UNO A TI EN LA SOLEDAD DE TU SAGRARIO Y HAGO MÍO TU SILENCIO Y TU DOLOR POR EL ABANDONO EN EL QUE TE HEMOS DEJADO. QUE YO SEA TU ALEGRÍA Y TU COMPAÑÍA". "DESPUÉS REZAR A JESÚS SACRAMENTADO". (EL PASTOR SUPREMO, "VELAD MIS SAGRARIOS")

³¹ Mc 11, 25

³² Jn 13, 34-35

“Adiós³³ hijos, me voy pero vuelvo”, vuelvo a ti Jerusalén, ciudad de Mi Corazón, donde apedreas a los profetas y los matas, pero Yo haré de ti una ciudad nueva y llena de gloria³⁴.

Esperad hijos, esperad, trabajad; ya no hay tiempo, el tiempo se acaba.

Dios te salve María llena eres de gracia.....

Rezad y orad, permaneced unidos a Mí³⁵, no os soltéis de Mi Mano. Yo no os suelto³⁶.

³³ El Señor se despide. Pero me percaté mucho más de lo que había sido Su Presencia cuando me puse a pasar a limpio el mensaje. Durante el dictado no me había costado ningún trabajo escribir muchas páginas. Pero, por mi enfermedad, cuando tan sólo había empezado a escribir dos páginas con buena letra para que lo pueda entender la persona que lo escribe a ordenador, estaba agotada. Tuve que escribirlo intercalando descansos e ir poco a poco, pues me agotaba.

³⁴ Ap 21, 2-3 ; Ap 21, 10

³⁵ Jn 15, 4 y 9

³⁶ Jn 10, 28-29